

Vie
10
Ene
2014

Evangelio del día

[Segunda semana de Navidad](#)

“Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír ”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 19-5, 4

Queridos hermanos:

Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.

Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

Todo el que cree que Jesús es el cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

Salmo de hoy

Salmo 71, 1-2. 14 y 15bc. 17 R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

Él rescatará sus vidas de la violencia,
su sangre será preciosa a sus ojos.
Recen por él continuamente
y lo bendigan todo el día. R/.

Que su nombre sea eterno,
y su fama dure como el sol;
él sea la bendición de todos los pueblos,
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según San Lucas 4, 14-22a

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca.

Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido.

Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca.

Reflexión del Evangelio de hoy

Hoy san Juan, en la Primera Lectura, contrapone fe y mundo. La fe es lo propio de los seguidores de Jesús, los cristianos; el mundo engloba a cuantos no creen en Jesús. Está muy clara la idea de Juan, pero tenemos que ser muy cautos a la hora de exponerla. No se nos puede ver a los seguidores de Jesús como a personas ajenas, separadas y contrarias al mundo. Somos ciudadanos del mundo que cumplimos con esmero y delicadeza nuestras obligaciones temporales y, al mismo tiempo, amamos y bendecimos el mundo desde el cual buscamos lo mejor en el orden espiritual, social y personal.

El Evangelio lo enmarca san Lucas en la rutina de lo que podía ser un día festivo para un judío piadoso: la sinagoga, el sábado, la lectura y el comentario de la Escritura que hacía el sacerdote, o el levita o un simple laico, como hizo Jesús. Así fue cómo escucharon en la sinagoga de Nazaret a Jesús comentando el Libro Sagrado y haciendo la declaración programática de su vida y misión.

Espíritu o mundo

Si quedaba alguna duda sobre la no enemistad entre fe y mundo, Jesús, en el Evangelio, lleno del Espíritu, "con la fuerza del Espíritu", volvió a Galilea, a Nazaret. Siempre se muestra así, movido, no por urgencias terrenales, sino por el Espíritu y por su Padre. Y les dedica tiempo. Y le gusta retirarse al monte a orar, a reflexionar sobre el Espíritu y lo espiritual, y a comunicarse con el Padre.

Y, al mismo tiempo, el Espíritu le compromete con la humanidad, con el mundo que le rodea. Al Evangelio no podemos ir en busca de bellas teorías y sabias explicaciones sobre el sentido de la vida. Hay que ir a ver la vida de un hombre, de un Dios, con los mejores sentimientos hacia las personas, en el sentido que fuera, necesitadas, enfermas, rechazadas e injustamente tratadas. Sentimientos que llegan a la acción. Y así vemos al pacífico Jesús en una actividad desbordante curando, sanando, consolando, humanizando y salvando.

Hoy lo proclama como programa. A partir de hoy lo iremos viendo, hecho realidad, en cada página del Evangelio.

"Hoy se cumple esta Palabra que acabáis de oír"

Hoy, o sea, allí, en Nazaret; en Galilea, Samaría y Judea, luego; y a lo largo de la historia, a partir de entonces, cada vez que alguien se ha parado para "abrir el Libro" y entregárselo a Jesús para que lo comente. Hoy es una presencia aceptada. Cuando se rechaza, se permanece en el "ayer", la Palabra no se cumple y no hay Buena Noticia.

Para mí, para ti, para nosotros HOY SE CUMPLE ESTA PALABRA. Y hoy se realiza cuanto comenta Jesús. Y hoy, como en Nazaret aquel día, nuestro entusiasmo es total. Porque, sintiéndonos pobres, esclavos de tantos males, oímos a Jesús anunciando vista a los ciegos, libertad a los oprimidos, limpieza y bondad a los pecadores y la presencia de un Dios Padre misericordioso con todos.

Sólo los que no se sienten pobres, los que creen no necesitar a Dios, los que piensan que se bastan para "comprar" su salvación, la de ahora y la de después, siguen sin noticias y permanecen las vidas sin sentido. Con ellos no se cumple hoy, no hay presencia de Jesús.

Nuestro último HOY lo tuvimos en Navidad, cuando, celebrando la Palabra, nos sentimos nacidos de esa Palabra y habitados por ella. Así la aceptamos, la recibimos y quisimos que nos transformara en personas nuevas. Personas que van por la vida buscando que la Palabra sea atendida para que Hoy pueda cumplirse, no sólo en nosotros sino en todos, cuanto Jesús dijo de ella en la sinagoga de Nazaret.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)